

La época del “espíritu colectivo”

León Trotsky

4 de junio de 1916

(Versión al castellano desde “L’époque de l’esprit collectif”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 193-196; publicado en *Nache Slovo*, 4 de junio de 1916.)

El socialpatriotismo austriaco presenta, sin duda, una interesante variedad. Austria ha tenido muchas fuerzas marxistas que han enriquecido la literatura socialista con una serie de valiosas producciones, pero que en el campo de la política práctica nunca han abandonado las obras oficiales y han limitado su papel teórico a buscar un argumento “instructivo” a favor de la política oportunista y nacional del partido. Si el catolicismo se ha esforzado en poner la ciencia a su servicio, se puede decir que el oportunismo austriaco ha sido capaz de poner la “ortodoxia austro-marxista” al nivel de la Iglesia [Católica]. Es obvio que esto sólo puede realizarse a costa de la propia “violación” del espíritu marxista. Esta “violación” es más clara y brutal cuando el marxismo se acerca más a los problemas de la política de combate austriaca. En este sentido, el periódico *Arbeiter-Zeitung* muestra las huellas de una dualidad extremadamente instructiva. Su línea política de combate, representada por Austerlitz y Leitner, está marcada por el posibilismo tacaño con colores chovinistas brillantes. Su línea teórica se eleva a menudo al nivel de un verdadero marxismo. Es característico que en la mente de Renner, estas dos líneas se encuentran en una meta, si no teórica, al menos psicológica.

Mencionaremos aquí dos artículos interesantes, que teóricamente deberían llevar a conclusiones revolucionarias. Uno fue impreso el 30 de abril, el segundo el 21 de mayo.

El primer artículo (“De París a Basilea”) está dedicado a la Segunda Internacional. La clase obrera ha tomado una expansión prodigiosa; esta era quedará grabada para siempre en los corazones de los proletarios como en el libro de la historia. Los esclavos de Mammón, encadenados por leyes hostiles y por la ausencia de derechos políticos, conquistaron derechos, incluso en la Rusia de los zares, el acceso a la legalidad y el reconocimiento de las clases trabajadoras... Pero la Segunda Internacional no sólo aumentó en amplitud y profundidad, sino que llegó a las más altas cimas de la voluntad humana. De un congreso a otro, aumentaron sus problemas, se amplió su horizonte y su influencia sobre los poderosos dirigentes. Alcanzó su punto culminante en los días del Congreso de Basilea. Allí, en armonía todopoderosa, se unieron el espíritu y la conciencia cultural de todo el mundo; allí, la Segunda Internacional se convirtió en garante de un futuro más feliz para la humanidad... De 1889 a 1914... Lo que ha sucedido durante estos treinta años ha sido la repetición del drama de un luchador ideológico que superó su tiempo y luego cayó ante la resistencia del país. Pero esta tragedia individual se está extendiendo aquí a las dimensiones de toda una clase, al proletariado de todo el mundo, y está teniendo lugar en los campos de batalla de todas las naciones...

“La catástrofe causada por la guerra es el último acto (del tiempo de Mammón y Moloch). La devastación que causará requerirá mucho trabajo. Después de este desastre, la humanidad sólo aspirará a la paz y al trabajo prolongado. Estas dos concepciones caracterizarán la ideología de la nueva era, ya que se corresponden con su necesidad interior. *Paz y Trabajo - eso somos nosotros...* Hasta la guerra, el socialismo estaba más allá de su tiempo; después de la lucha llegará el tiempo del trabajo y la paz. Será diferente, por supuesto, de lo que habíamos esperado... Lo que se predijo desde el Congreso de París

hasta el Congreso de Basilea, lo que fue una gran desilusión en los últimos dos años, se logrará después de la guerra...”

El segundo artículo, mencionado anteriormente, está dedicado a este nuevo tipo psíquico creado por la guerra. Una campaña que dura unas semanas no puede dejar de tener un profundo impacto en la conciencia de los pueblos... ¡Qué decir de una guerra general europea que dura desde hace dos años! Este es el tema del artículo. Dos años de enseñanza diurna y nocturna, ¡he ahí la escuela suprema para forjar el alma! Debemos estar de acuerdo en que la guerra dejará atrás a seres cambiados.

“No creamos que podamos salirnos con la nuestra (por qué no decirlo así) sacando a millones de hombres de sus hogares y haciéndolos vagar, durante dos años, por toda Europa. El granjero vivía en un pueblo tranquilo, el artesano en un pueblo pequeño y el habitante de la ciudad en el océano de piedra de la gran ciudad. Para cada uno, su pequeño círculo era un mundo. ¡Y de repente este mundo se está ampliando tanto! ¡Se derriban de repente los muros! Una irresistible inclinación por el nomadismo, un impulso hacia el mundo, una obstinada aspiración hacia el mar abierto, se anclan en el corazón de los niños del campo, y provocan en los sedentarios una fuerte insatisfacción por la mezquindad de los lugares habitados. A partir de ahora, se verán atraídos, como los vikingos, a espacios ilimitados; a partir de ahora, la autoridad espiritual medieval desaparecerá.

El pintor ha tenido a menudo el problema de devolver a su plenitud los maravillosos y tranquilos ojos de los animales domésticos: pero los animales salvajes tienen los ojos ardientes. Ahora todo se mueve hacia la paz, hacia la calma de cada día. Pero nuestros agricultores se han acostumbrado a las terribles tensiones de la mente, han estado en el centro de eventos gigantescos durante meses, realizando y sufriendo acciones monstruosas. Han medido la amplitud de la vida espiritual, han descubierto la infinidad del mundo interior, ¡y ahora las sensaciones de la vida diaria les parecerán aburridas y sin valor! ¡Una gran vida, incluso a costa de grandes tensiones, incluso a costa de la muerte, este impulso hacia esa vida permanecerá! En el mundo pasado, el miedo dominó ante lo insólito, ante lo excepcional, ahora será necesario sobrevivir a este miedo... Lo extraordinario, lo inusual, tal será la psicología de la nueva era.

“Hubo una vez guerras largas y a gran escala. Pero contaban relativamente poco en el orden natural de las cosas. En esta guerra actual participan todos, y lo que fue el deber del soldado es y seguirá siendo durante mucho tiempo el del ciudadano. ¡La generación de ojos ardientes se alza!”

El autor nos habla del aumento de la confianza en sí mismo que debe generar la guerra. Ha demostrado que los hombres pueden soportar más de lo que pensaban. Pero al mismo tiempo, ha revelado el poder de la organización masiva y de la técnica. Ha mostrado los milagros que el hombre puede lograr con la organización y la técnica adecuadas. Todo esto llegará a nuestras vidas después de la guerra. La rutina, el trabajo artesanal, la timidez pequeñoburguesa serán relegados al pasado.

“Nunca antes una conmoción había producido un cambio tan completo como ahora; todos los hombres sanos, incluso los ancianos, han sido llamados por los gobiernos. Aportan la prueba, como una convicción inquebrantable, de que el destino del ciudadano depende casi físicamente del buen o mal comportamiento de los asuntos generales. Por eso, en el mundo del futuro, todo el mundo pensará políticamente... El ciudadano del siglo XIX era ante todo una individualidad y consideraba la política como una ocupación medio seria, medio entretenida. El ciudadano del siglo XX tendrá una conciencia colectiva... Podemos, con razón, incluir el período histórico hasta 1914 como el de la existencia individual, y podemos inscribir a la cabeza del nuevo capítulo: *época del espíritu colectivo.*”

“Cuando reflexionamos sobre estas cuestiones, a veces pensamos que muchos de los que hacen discursos políticos hablan, por así decirlo, desde más allá de la tumba; suenan como maestros de escuela hablando frente a bancos vacíos en las aulas. Amanecen nuevos tiempos, llenos de gran preocupación, de acción atormentada. ¡Los esperaremos!”

Nuestros lectores conocerán con interés este artículo lleno pensamientos y estilo. La censura ha intervenido en él evidentemente, no todos los pensamientos del autor han sido autorizados. Pero la esencia de su concepción histórica ha sido expuesta: la guerra abarca todo un período histórico, que a menudo hemos caracterizado como “una era de desarrollo orgánico y de posibilismo político”. Forma un nuevo tipo humano y prepara las condiciones objetivas que obligarán a este tipo de hombre a ejercer su voluntad política para controlar el movimiento de su destino histórico. En otras palabras, la guerra crea una generación revolucionaria y la enfrenta a los problemas de la organización socialista de la colectividad. Pero si, gracias a sus mejores representantes, la socialdemocracia austríaca llega a tales cumbres, se ve reducida, por el contrario, por los errores de sus círculos gobernantes para merecer el juicio ya mencionado: la voz de la socialdemocracia austríaca resuena al llegar a nosotros desde ultratumba, ante bancos desiertos en los que ya no se sentará la generación de proletarios que han sufrido la guerra.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es